

1. ¡Ah, señores! volved sobre vosotros; he-
hegais esta cuestión de mayoría ni de min-
ría, de gobierno ni de oposición; hege-
cuestión de previsión y patriotismo. ¡A
esta Cámara, para la cual parece haber
un deber sagrado de la historia: rotas a

plantas, todas las cadenas, abiertos á sus ideas todos los horizontes, fugitivos aquellos que conspiraban permanentemente contra su derecho y contra su soberanía; esta Cámara puede salvar á la nación española. Si lo hace, será más grande que las Cortes de Cádiz; y si no lo hace, merecerá la eterna reprobación de la justicia divina y la eterna maldición de la historia.

Tras un nuevo discurso del Sr. Ruiz Zorrilla, en su retribución dijo el Sr. Castelar:

El Sr. CASTELAR: señores diputados, el Congreso comprenderá la difícilísima situación en que el señor presidente del Consejo de ministros nos coloca, cuando nos dice que nosotros somos capaces de aconsejarle cosa alguna que ataque su honra.

Señores, tengo que decir dos cosas: primera, que la proposición presentada, no implica un fondo de desconfianza al gobierno; que la proposición presentada implica solo una cuestión de precaución: el gobierno cree que nosotros desconfiamos de él al querer la sesión permanente, cuando nosotros la queremos solamente para dar fuerzas en estas circunstancias supremas al gobierno; el gobierno se extraña que desconfiamos de él, según dice, y no comprende que al oponerse á la sesión permanente, el gobierno desconfía de nosotros.

Pero ha dicho también el señor Presidente del Consejo de ministros que nosotros queríamos invalidar una nueva resolución del rey. Señores, ¿qué idea de la gravedad y de la formalidad del monarca! El rey no puede volver ya; no tiene autoridad moral ya para volver sobre su resolución; por consiguiente, nosotros no tenemos para qué preocuparnos de eso, fiados en la formalidad y en la firmeza del rey.

Por lo demás, no se puede sacrificar á una cuestión que se crea de honra personal la salud de la patria, y aquí no hay más honra que la honra de la patria.

A propuesta del señor ministro de Estado y para evitar votación cuyo resultado podría indicar discordia, se aceptó por unanimidad continuar en sesión permanente sin deliberar, estando presente la Mesa y los diputados que lo tuvieran por conveniente y nombrándose una comisión que acompañase al presidente de la Cámara. Aceptada la fórmula, quedó constituida la comisión.

Constituida la Mesa en sesión permanente se suspendió la sesión á las nueve de la noche.

11 DE FEBRERO

Abierta á las tres de la tarde la sesión por el secretario Sr. Moreno Rodríguez, se dio lectura de una comunicación de la Presidencia del Consejo, acompañando el documento dirigido á la Cámara, en el que D. Amadeo renunciaba la Corona de España, y que textualmente dice así:

Al Congreso grande fué la honra que merecí á la nación española engiéndome para ocupar su trono: honra tanto más por mí apreciada, cuando que se me ofrecía rodeada de las dificultades y peligros que lleva consigo la empresa de gobernar un país hondamente perturbado.

Atentado, sin embargo, por la resolución propia de mi raza, que antes busca que esquivar el peligro; decidido á inspirarme únicamente en el bien del país, y á colocarme por cima de todos los partidos; resuelto á cumplir religiosamente el juramento por mí prometido á las Cortes Constituyentes, y pronto á hacer todo linaje de sacrificios para dar á este valeroso pueblo la paz que necesita, la libertad que merece y la grandeza á que su gloriosa historia y la virtud y constancia de sus hijos le dan derecho, creí que la corta experiencia de mi vida en el arte de mandar sería suplicida la libertad de mi carácter, y que hallaría poderosa ayuda para conjurar los peligros y vencer las dificultades que no se ocultaban á mi vista, en las simpatías de todos los españoles, amantes de su patria, deseosos ya de poner término á las sangrientas y estériles luchas que hacen tanto tiempo desgarran sus entrañas.

Conozco que me engañó mi buen deseo. Dos años largos he vivido la corona de España, y la España vive en constante lucha, viendo cada día más lejana la era de paz y de ventura que tan ardientemente anhele. Si fuesen extranjeros los enemigos de su lucha, entonces, al frente de estos soldados, tan valientes como sufridos, sería el primero en combatirlos; pero todos los que con la espada, con la pluma, con la palabra agravan y perpetúan los males de la Nación son españoles; todos invocan el dulce nombre de la patria; todos pelean y se agitan por su bien; y entre el fragor del combate, y entre el confuso aturdo y contradictorio clamor de los partidos; entre tantas y tan opuestas manifestaciones de la opinión pública, es

imposible atinar cuál es la verdadera, y más imposible todavía hallar el remedio para tantos males.

Lo he buscado ávidamente dentro de la ley y no lo he hallado. Pero de la ley he de buscarlo quien ha prometido observarla.

Nadie achacará á flaqueza de ánimo mi resolución. No habría peligro que me hiciera á desearme la corona si creyera que la llevaba en mis sienes para bien de los españoles, ni causó nula en mi ánimo el que corría la vida de mi augusta esposa, que en este solemne momento manifiesta, como yo, el vivo deseo de que en su día se induje á los autores de aquel atentado. Pero tengo hoy la afirmísima convicción de que serían estériles mis esfuerzos é irrealizables mis propósitos.

Estas son, señores diputados, las razones que me mueven á devolver á la nación, y en su nombre á vosotros, la corona que mereció el voto nacional haciendo de ella renuncia por mí, por mis hijos sucesores.

Estad seguros de que al despedirme de la corona, no me desprendo del amor á esta España tan noble como desgraciada, y que no llevo otro pesar que el de no haberme sido posible procurarla todo el bien que para ella mi leal corazón apetecía.

Amadeo.

Palacio de Madrid 11 de Febrero de 1873.

Dada lectura de dicho documento el Presidente propuso á la Cámara que se dirigiese al Senado un Mensaje para que en atención á la gravedad de las circunstancias y considerando que nada debía resolver sin el concurso de aquel alto cuerpo, se reuniesen ambas Cámaras en una sola y proveyesen al bien de la patria, al sostenimiento del orden y al triunfo de la libertad; lo que fué acordado tras una breve discusión en la que tomó parte el Sr. Castelar, que dijo:

El señor CASTELAR: Señores diputados, ignoro si lo exhausto de mi voz y lo dado de mis fuerzas me permitirán usar de la palabra como debo, en estas circunstancias solemnes, en estas circunstancias críticas, en estas circunstancias extraordinarias en que la nación española pasa de uno á otro hemisferio de la política.

Señores diputados, las patrióticas frases que aquí se acaban de oír; las declaraciones que han resonado en este templo de las leyes y que pronto resonarán en Europa y en todo el mundo me dan esperanza, me dan seguridad de que una vez más como en 1808, todos los españoles olvidarán sus diferencias para acordarse solo de la salvación de la patria.

Si señores diputados, los escrúpulos del señor Salaverría son legítimos, los escrúpulos del señor Ulloa son legítimos y han sido expresados con una propiedad de lenguaje y una pureza de carácter, que nunca les agradecerá bastante la Cámara y que recoja en su día con aplauso la historia. Pero yo debo decir que todo estaba previsto en la Constitución, todo previsto, menos que una dinastía entera hiciese renuncia de la corona. Estaba prevista la abdicación del monarca en su sucesor; una Constitución monárquica no había podido prever, no había previsto la renuncia de toda la dinastía. Cuando las circunstancias son supremas cuando son extraordinarias, cuando es necesario que la autoridad no se interrumpa ni por un momento, es preciso atenerse á las fórmulas legales, en todo cuanto sea posible, reconociendo el poder de esta Cámara, y prescindiendo de las fórmulas legales en aquello que no ha sido previsto por la Constitución.

¡Ah! siempre en todo tiempo, cuando la patria ha peligrado, lo mismo en la guerra de la independencia que en la guerra civil, no ha habido más que una vez las Cortes, las Cortes, las Cortes; las Cortes para salvar la monarquía, las Cortes para salvar la libertad; las Cortes para salvar el orden. Pues bien: que las Cortes salven ahora la honra, la independencia, la integridad de la patria. (Aplausos)—El señor ministro de Estado pidió la palabra.

Señores, no tengo más que una cosa que decir: yo soy aquel que se opuso á las abstenciones; yo soy aquel que declaró que el gran problema es aliar el orden de la libertad; yo soy aquel que ha luchado á brazo partido con todas las impaciencias y con todas las demagogias; yo os prometo por mi honor, por mi conciencia que mientras me quede vida, que mientras me quede palabra, haré toda clase de sacrificios por la honra de la Nación, por la integridad de todos sus territorios, por el orden social y por la unión de todos los españoles (Grandes aplausos).

Comunicado el acuerdo al Senado, éste aceptó lo propuesto y momentos después, á las tres y media de la tarde, precedido de los maceros entró en el salón de sesiones del Congreso; su presidente tomó asiento á la derecha del Congreso, los senadores en los bancos de los diestros y los quedó así constituida la Asamblea nacional soberana, ante la cual dióse de nuevo lectura de la renuncia del Rey.

El ministro de Estado, Sr. Martos en nombre del gobierno dijo que entregaba á las Cortes el poder que del Rey recibiera.

Las Cortes soberanas, sin discusión, aceptaron acto continuo la renuncia que de la corona de España hacía D. Amadeo, y la del gobierno,

acordando dirigir un Mensaje al rey manifestándole su sentimiento y aceptando la renuncia. Para redactar el Mensaje fueron designados los Sres. Figueras, Castelar, Nuñez de Velasco, marqués de Sordani, Rivera Berrero, Benot, Chao, Rojo Arias, Fuenmayor y Balart.

La comisión designó al Sr. Castelar para redactar dicho Mensaje y redactado que fue á poco tiempo en la presidencia de la Cámara, fue leído por su ilustre autor.

Fuó aprobado por unanimidad é inmediatamente se nombró una comisión que fuera á llevarlo al rey y otra para que acompañase á este en su viaje.

Tras estos acuerdos dióse lectura de una proposición en la que se pedía que la Asamblea Nacional reasumiera todos los poderes y declarase como forma de gobierno de la nación la República, dejando á las Cortes Constituyentes la organización de esta forma de gobierno.

Aprobada esta proposición los Sres. Pi y Margall y Sañerón y la combatieron los señores Barzanallana y Romero Ortiz, cerró la discusión el Sr. Castelar, y por último, fué aprobada por 258 votos contra 32.

Notas y notitas

Obras recibidas

«A Sangre y Fuego», por E. Sienkiewicz. — 2 tomos, edición Maucci.

Enrique Sienkiewicz, después del éxito de «Quo Vadis», es ya un autor popular en España.

De sus obras completas, que tiene en publicación la casa Editorial Maucci, de Barcelona, ha aparecido el cuarto título, «A Sangre y Fuego», libro el cual ha pasado ante la crítica europea como una de las muestras más hermosas de la novela histórica. Estriba su mérito indiscutible no tan solo en el relato de aquella obstinada lucha contra el Oriente, en que Polonia sirvió de escudo al Occidente, amenazado de una invasión más, sino en la admirable composición del libro que hace de él, lo mismo una grandiosa relación épica, que un interesante y dramático cuadro de pasión, mezclándose y confundiendo los dos elementos hasta formar un único todo, lleno de interés, que por igual despierta uno y otro; pues realmente, pocos como Sienkiewicz han podido exaltar, como en «A Sangre y Fuego», esos sentimientos tan arraigados en el corazón del hombre: la Patria, la Fe y el Amor.

Libro tan importante y de mérito tan notorio no puede menos de alcanzar el éxito destinado á las obras maestras y todo hace esperar para esta producción del genial novelista polaco una acogida igual á la obtenida por «Quo Vadis» en el público español.

El escándalo armado en la Corte para ver la canastilla de la princesa ha tenido un desenlace gracioso.

Lean ustedes lo que dice *El Liberal* de Madrid:

«Y aquí de la desilusión de los visitantes».

Después de tantos afanes y tantas incomodidades, cuando creían que iban á satisfacer su curiosidad contemplando tranquilamente las instalaciones, encontrábanse con que «no les permitían detenerse más que» UN SEGUNDO ante ellas, lo cual, para las señoras, constituía un suplicio mayor, si cabe, que las zozobras pasadas.

Intil es decir que todas salían del salón contrariadas, comprendiendo, al fin, que podía perdonarse, como vulgarmente se dice, el bollo por el coscorrón.

Ahora, detrás de lo anterior, léase:

«Las modistas madrileñas de más notoriedad aseguran que los vestidos confeccionados en Madrid para la princesa no llegan á diez; en los talleres de ropa blanca los encargos han sido también insignificantes, las joyas adquiridas muy pocas.

¿Dónde se ha hecho ese «trousseau» que ocupa todo el gran comedor y varias galerías?

No se sabe.

Donde se ha trabajado mucho es en los conventos, y las monjas que han bordado la ropa blanca del equipo están contentísimas.

Son las únicas.»

«Y esas debieran ser «las únicas» que pagaran el régimen de virtud y castidad que á los demás españoles que no somos monjas nos cuesta la friolera de siete millones de pesetas, ó sean veintiocho millones de reales, en oro por supuesto.»

Abdicación del emperador de Austria

Los telegramas que se han recibido de

Viena traen una curiosa noticia, aunque no enteramente inesperada.

Anunciaron la segunda abdicación del emperador de Austria, Francisco José I, en favor de su sobrino el archiduque Fernando. Me nos aún que la noticia ha podido presentarse la causa original de la retirada del jefe y patriarca de la casa de Habsburgo.

No va á jugar papel en esta abdicación, de crear los informes de las agencias telegráficas, ni la política del imperio, dificultada constantemente por la heterogeneidad de los pueblos que lo constituyen, ni razón alguna de Estado.

El emperador de Austria abdica en trono sencillamente porque quiere casarse y por que la mujer que ha escogido para compañera no pertenece á la real ni siquiera á mediana estirpe.

Francisco José se va á casar morganáticamente con una artista, con la Schralit. Esta notable actriz ha sido hasta hace muy poco tiempo la mujer legítima del barón de Risch. Para romper el vínculo se ha dado muy buena traza la referida señora.

La Schralit se retiró recientemente de Austria. Marchó á Roma en demanda de la bendición pontificia, y obtuvo, además de lo que pedía, la anulación de su matrimonio.

Surtida con ambas cosas regresó inmediatamente á Viena.

El emperador Francisco José le ha concedido el título de condesa de Hochstemberg, y ahora le concederá su mano. En poco tiempo, en Austria se ha dado dos veces un imperio por una mujer.

Pero en la primera se trataba de un joven. Verdad es que el amor no distingue de edades.

Buen escándalo será, no obstante, el que se promueva en la corte más etiquetada, más amonada y más pietista de Europa.

Y no poco se reirán las plebes de lo que acontece por dentro y por fuera en el Sacro Imperio Romano.

CORREO DE MADRID

3 Febrero 1901.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA — Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Aumenta las seguridades de la vuelta de Silvela á la Presidencia del Consejo.

Se ha confirmado que anoche visitó á Romero Robledo, participándole su creencia, de que pronto se encargará del Gobierno.

Romero le expresó su opinión desfavorable pero manifestando al mismo tiempo que también se oponía á que Sagasta se encargara del poder.

Se ha comentado muchísimo la supuesta inteligencia de Silvela y Romero.

Algunos legaron hasta adjudicar la carrera de Obras públicas á Bergamín.

Ugarte ha enviado á los tribunales á «El País» de hoy.

En el domicilio del Sr. Sagasta se reunieron anoche muchos prohombres del partido.

El Sr. Sagasta manifestó que está identificado con el informe del Sr. Salmerón y dijo que el Tribunal Supremo resolverá, seguramente como pide el ilustre republicano.

Han sido designados como testigos de la boda de la princesa de Asturias los siguientes:

Por parte de la novia: el general Azcárraga, el cardenal primado de Toledo, el obispo de Sión, el marqués de Alcañices, los duques de Sotomayor y de Granada de Azeá, el comandante general de alabarderos y el intendente de la Real Casa.

Y por parte del novio: el conde Leopoldo Latour, el príncipe de la Roca, el marqués de Ruffano, y los generales Weyler, Echagüe, Bernal y Azcar.

Al acto asistirán los ministros.

El Corresponsal.

Varias noticias

FUNERALES

El próximo martes 12, tendrá lugar en la parroquia de Santa María, solemne funeral en sufragio del alma del Sr. D. Ramón Guerrero y Vaquero, padre de la distinguida actriz doña María.

La orquesta, numerosa y escogida, estará bajo la acertada dirección del renombrado e inteligente maestro Sr. Villar.

El acto promete ser tan solemne como lucido.

Varias personas han escrito á Madrid para que les remitan ejemplares de «Electric», tan pronto como se imprima.

SECCION D- ANUNCIOS

Almacén de Arroces.

Garbanzos, Judías y de toda clase de Legumbres y frutas secas de
Ventas al por mayor y menor. — Precios equitativos. — Servicio a domicilio sin aumento de precios, en las ventas de 10 kilos en adelante. — Calle de los Angeles, 5 y 7. — Teléfono núm. 94.

R. GINER

La Cerámica Alicantina DE HIJO DE JAIME FERRER Y COMPAÑIA

Hornos continuos de los mejores sistemas. Fabricación a vapor de tejas planas, a rosas huecos y de toda clase de materiales de arcilla cocida para construcción.
Grandes y constantes existencias a disposición de los consumidores. Precios en competencia con los más económicos.
FABRICA: Carretera de San Vicente, teléfono núm. 161 — DESPACHO: Alicante, calle de S. Fernando, núm. 39, telefononúm. 13.

AGENCIA MARITIMA

Servicio regular para Rouen con los vapores de la «Compañía Hayraise Peninsulaires» y Négation à Vapours (ex lignes Groesbeek).
Servicio para Nantes, Saint Nazaire y La Rochelle, con los vapores de la «Compagnie Loix Florancy et Fils», de Nantes.
Servicio para Burdeos, con los vapores de los Sres. Tandonet Freres, Verdeau y Compañía, G. Lout, y Maudet et Prom.
Servicio para Cádiz y Málaga con los vapores de la Compañía de Navegación Mixta (ex Compañía Touache).
Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse a D. José Pelá (Agencia Marítima), paseo de los Mártires, 54.

Rosser, Viuda de Guixot y Comp.^a

ARMADORES

Servicio regular de vapores entre Alicante y Rouen
Salidas quincenales. — Transportes combinados por el interior de Francia. — Transporte para Inglaterra.
SERVICIO SEMANAL ENTRE BARCELONA, CARTAGENA Y PUERTOS INTERMEDIOS
Depósito de carbones de Cardiff y Newcastle.
ALICANTE. Paseo de los Mártires, 30, y San Fernando, 19.

La Industrial Alicantina

Grandes fabricas de chocolates, fideos y pastas finas

Roman Bono Guarner Alicante

Los productos de esta fabrica han sido premiados en más de 20 Exposiciones.
Se sirven pedidos con sus descuentos correspondientes, según su importancia.

E. BOTÍ CARBONELL FERRETERIA, QUINCALLA

Perfumería y expendiduría de Explosivos

MAYOR 13, 15 y 17

LOS CHORICEROS

GARBANZOS

Ya se ha recibido el completo surtido de los legítimos de Fuente Saucedo. Sabido es del público en general que este establecimiento es el más auténtico en el ramo de salchichas y ultramarinos finos.
También se han recibido los quesos Port-Salud, Camambieres y otros.

19, CALLE DE LA PRINCESA, 19

Mariano Alvarez

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

Compañía de seguros reunidos

DOMICILIO SOCIAL

MADRID, calle de Olózaga, número 1

(PASO DE REGOLETOS)

Garantías

Capital social efectivo Ptas. 12.000.000
Primas y reservas 44.028.64
Total 56.028.64

33 años de existencia

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía NACIONAL asegura contra los riesgos del incendio.
El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspiran al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 64.650.087'4.

Subdirectores en esta provincia de Alicante: D. JULIO MALUENDA PUIG, Méndez Nájera, núm. 46, y D. JUAN LLORCA, calle de San Fernando, núm. 36.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contra toda clase de combinaciones, y especialmente los de la vida, esta Compañía ofrece ventajas y capitales diferidos a primas MAS REDUCIDAS que cualquier otra Compañía.

capaz de tan inicu traición, y envolvió a mi mujer en esta sospecha. Oh, los celos son un mal incurable. Y, sin embargo, no debo hacerme ilusiones. Si el príncipe, que me ama como un amigo tierno y generoso, induce a Clementina a que consagre su corazón a la caridad, si le promete consejos y apoyo, es porque Clementina necesita apoyo y consejos. Y no es posible que llegue a perderse siendo joven, hermosa, envidiable, sin amor en el corazón para defenderla, y casi disculpada de las faltas que pueda cometer por mi conducta atroz para con ella? Otro tormento, Dios mío! Cuanto he sufrido creyéndola culpable! Qué horrible agonía! Pero no, este temor es vano. Clementina ha jurado que no faltará a sus deberes, y cumplirá su promesa. Pero ¿a qué precio, Dios mío, a qué precio! Qué daño tan cruel me han hecho su dulce sonrisa, su tristeza y su resignación, cuando me dirigía aquellas palabras afectuosas! Cuanto debió costarle el acercarse a su verdugo! Pobre criatura! Qué hermosa, qué interesante estaba! Por primera vez sentí un verdadero arrepentimiento, porque hasta entonces la había vengado su misma frialdad y su desvío. Oh, qué desventurado soy!

Después de una larga noche de insomnios y re-

este aumentaba el dolor que el marqués sentía, haber ligado a su suerte, por un culpable egoísmo, la suerte de su mujer.

No hay nada que pueda disipar el tedio de la ociosidad de los ricos, ni calmar el dolor de sus remordimientos, porque como no tienen necesidades que satisfacer ni trabajos diarios en que pensar, suelen sucumbir a las grandes aficciones morales.

Dueños de todo aquello que pueden comprar con el oro, sienten con amarga violencia el apatito que el oro no puede satisfacer.

El dolor del marqués de Haryille era desesperado, porque nada deseaba que no fuese justo y legal.

La posesión, ya que no fuese el amor de su mujer.

Según esto, al pensar en el desvío inexorable de Clementina, se preguntaba si no eran para él una amarga irrisión estas palabras de la ley: «La mujer pertenece a su marido.»

¿A qué autoridad o a qué intervención recurriría para vencer una frialdad y una repugnancia que convertían su vida en un largo suplicio, pues no debía, ni podía, ni quería amar a nadie más que a su mujer?

Reconoció que así en esto como en otros muchos incidentes de la vida conyugal, la simple voluntad del hombre o de la mujer se sustituye im-

COLEGIO DE SAN JOSE

Incorporado al Instituto provincial

MATRICULA

Para toda clase de enseñanzas del grado de Bachiller y estudios de Comercio, queda abierta en este colegio desde el primero de Septiembre hasta el primero de Octubre en que da principio el próximo curso académico.
Se admiten alumnos internos y externos de 1.º y 2.º Enseñanza y carrera de Comercio. Para el ingreso, matrícula y cuantos datos puedan desearse, diríjase los padres o interesados al director D. Celestino Chinchilla, B. len, 29, colegio San José, quien facilitará reglamentos y demás datos que se le pidan.

Gran Hotel Iborra

(ANTES MARINA)

Este precioso hotel, uno de los primeros de Alicante por sus admirables vistas topográficas y de excelente mesa, se recomienda a las personas de buen gusto por su elegancia, pulcritud y economía. Hay otras frescas.